

ct

Mutilados

de
Antonio Cremades

(fragmento)

A Kike, que me empujó a escribir esta historia,
y a mis compañeros de la “Tertulia del ñú azul”:
Pedro F. Navarro, Manuel Benítez, Pedro Juan,
Miguel Ángel Díez y Fabio.

He aquí una muestra de esa debilidad humana que
consiste en concebir una esperanza y enunciarla
hasta el infinito, de manera que la propia reiteración
hace que el deseo se confunda con la realidad.

La piel fría.

Albert Sánchez Piñol.

Dijo Abracadabra y la realidad desapareció.

Seísmos.

Javier Puche.

PERSONAJE

LEO: nos encontramos ante un individuo sexagenario, aunque tras exploración más detallada (ausencia casi total de arrugas y una piel extrañamente tersa) podríamos aventurar que no los aparenta. El pelo largo, sucio y canoso, que comienza a ser escaso en la frente y las sienes, lo lleva recogido en una fina cola de caballo. Su cuerpo, más bien menudo y descarnado contrasta con unos ojos llenos de brillo, ávidos y audaces, como si todavía no se hubieran cansado de mirar el mundo. Viste con la ropa sucia y harapienta típica de los mendigos. Al entrar en escena le vemos empujando un carrito metálico de la compra repleto, hasta una altura insospechada/ de toda clase de objetos y enseres en un equilibrio inexplicable que desmiente cualquier ley de la gravedad. La marcha es lenta y penosa y nuestro hombre emplea en ella los cinco sentidos.

ESCENARIO

Un espacio público. Muy probablemente un parque. Un banco. Detrás de él un parterre de setos recortados. Un árbol. Una farola. Los sonidos de una gran ciudad como telón de fondo.

UNO.

Atardecer de un día cualquiera del mes de mayo. La débil luz anaranjada del ocaso compite con la de las farolas. Hace un tiempo primaveral. La vida así es más soportable.

(En off.)

Vamos / ¿a qué estás esperando? / Venga / mujer / ¿todavía sigues ahí? / No te quedes atrás / Quieres hacer el favor de darte un poco más de prisa / Ya llegamos / En serio / no falta nada / Hay que ver el viajecito que me estás dando / Te lo encuentras hecho: a tu modo / no has dejado de quejarte en todo el camino / ¿Ves aquel banco? / el que hay debajo del árbol / Tiene toda la pinta de estar libre / Allí podríamos instalarnos / Fijar nuestro centro de operaciones /

(Haciendo su aparición por el lateral izquierdo.)

¿No te parece un buen sitio? / A mí sí / Inmejorable / ¿Qué me dices? / Pero / ¿se puede saber qué haces? / No te irás a sentar ahora que hemos llegado / Venga / mujer / levántate / ¿Que te levantes ahora mismo te digo! / ¿Sabes lo que vas a conseguir al final? / ¿Eh? / ¿Sabes lo único que vas a conseguir? / Yo te lo diré: que nos lo quiten / Eso es lo que vas a conseguir / Que alguien llegue y nos lo quite / Y veremos a ver luego si encontramos otro que te apañe / porque esa es otra / ¡Maldita sea! / Un último esfuerzo / Sólo te pido que camines unos metros más / ¿Es eso tanto? / ¿Qué te crees / que sólo tú estás cansada? / Pues te equivocas una vez más / Yo también arrastro mis miserias / y las tuyas / Y ni un ¡ay! oirás escapar de mi boca /

(Camina hacia el banco empujando con dificultad su carro describiendo una trayectoria en zigzag. Su paso es tan lento que desespera.)

Ya sé / ya sé que me lo estás haciendo pagar / Y de qué modo / ¿No te parece que está durando demasiado? / ¿Tanto es tu resentimiento contra mí? /

(Se detiene.)

Treinta y siete años llevo yo siguiéndote de un lado para otro por esos mundos de Dios /

(Gira la cabeza mirando hacia atrás, fuera del escenario.)

Y para una vez que se me ocurre proponer algo / decidir por mí mismo / mira cómo te pones / En lugar de apoyarme / de intentarlo al menos / de demostrar que/ aunque sea por una vez / estás conmigo / ¿qué es lo que haces? / Asediarme con toda esa retahíla de miraditas y gestos / ¡Maldita sea! / ¿Tanto te cuesta darme gusto / aunque sólo sea para variar? / ¿Por qué me lo pones siempre tan difícil? / Es una buena idea / Aunque tú no lo quieras reconocer / sigo pensando que es una buena idea / Y aún diré más / una idea estupenda / Lo malo es que ha venido de mí / ¿verdad? / He sido yo quién ha encontrado la solución a nuestros problemas / Y eso tu orgullo / tu maldito orgullo

herido no lo puede tolerar / Sí / admítelo / Tenemos problemas / Y graves / ¿Acaso vas a decirme que prefieres seguir así? / ¿Eh? / Contesta / ¿Te atreverías a afirmarlo? / No / ¿verdad? / Porque no tiene ningún sentido y tú lo sabes /

(Reanudando su marcha.)

Yo también creía que no era más que una mala racha / pero / ya empieza a durar demasiado y / cada día nuestra situación en lugar de mejorar empeora / Ya va siendo hora de que aceptemos que de ésta no saldremos solos / Cuando se nos acabó el dinero / lo que tan dolorosamente habíamos ido ahorrando en todos estos años de fatiga / me di cuenta / ¿tú también / no es cierto? / algo en mi interior dio la voz de alarma / Pero por más que la buscaba no encontraba ninguna salida / Y lo único que podía hacer era disimular ante ti todos esos miedos que me han asaltado durante estos años / Por eso no logro explicarme tu actitud / Por eso me duele tanto / Mira / escúchame bien lo que te voy a decir / con tu ayuda o sin ella / me he propuesto encontrarlo y lo voy a encontrar / ¿Te ha quedado bien claro? / Aunque sea lo último que haga en esta vida / voy a encontrarlo / Recorreré una tras otra todas las calles de este barrio / de esta maldita ciudad si fuera necesario / pero daré con él / Esté donde esté / ¡Vaya que sí daré con él! / Y cuando lo haga / y cuando lo haga no te quedará más remedio que reconocer que tenía razón / Espero que entonces me pidas disculpas / ¿lo harás / verdad? / y yo te las aceptaré / las aceptaré porque no te guardo rencor / aunque te portes como te portas conmigo / no te guardo rencor / Te perdonaré como siempre hago / Empezaremos de nuevo / Y todo esto no será más que una pequeña sombra / El recuerdo de una mala racha / Nada más / ¿Te das cuenta ahora lo importante que es para los dos el que dé con él? /

(Espantando el mal pensamiento con un enérgico movimiento de cabeza.)

No / sé perfectamente lo que estás pensando / Y te equivocas de todas / todas / Ya lo verás / Las cosas volverán a ser como antes / O incluso mejor / si me aprietas / Eres tú / que no sé qué retorcido regocijo encuentras en matarme la esperanza / en verlas siempre del mismo color / Negras / Aunque / la verdad / no debería extrañarme / Desde que te conozco has sido así / Lo tuyo es de nacimiento / Va en tu carácter / Y las personas / desgraciadamente la vida me ha dado muchas oportunidades de comprobarlo / no solemos cambiar si no es para peor / Mira / si no fuera por lo que es / te pagaría con tu propia moneda cumpliendo la amenaza con la que durante estos últimos años has estado desafiándome a cada momento / Pero soy un cobarde / Y de eso te aprovechas / Además / ¡qué carajo! / tienes razón / y cuando una tiene razón no hay más remedio que dársela / no sabría qué hacer sin ti /

(Se detiene a unos pasos del banco.)

Estoy tan acostumbrado a tus desaires / ¿quieres creerlo? / que acabo echándolos en falta cuando se retrasan / Está bien / Como quieras / Te espero en el banco / Mientras la señora descansa y se decide a venir reservaré la suite nupcial con hermosas vistas al platanero / Confío en que todo lo encuentre de su agrado /

(Lanza una rápida ojeada a su alrededor como inspeccionando el terreno. El resultado debe de ser satisfactorio ya que, acto seguido, coloca el carro junto al extremo derecho del banco y se deja caer sobre él. Con una exclamación de alivio.)

Qué ganas tenía de hacer esto / Estoy molido / como si me hubieran dado una paliza / Igual /

(Frotándose la pierna izquierda.)

Esta condenada rodilla me trae por la calle de la amargura / Cada día anda peor por la dichosa artrosis / Nos estamos haciendo viejos / querida / Y a la carrera / Por eso no podemos perder más tiempo / Mañana mismo / sin falta / me pondré manos a la obra / Cuanto antes demos con él / tanto mejor /

(Saca un plano arrugado del bolsillo de su pantalón. Estudiando la distribución de las calles.)

Nos queda un arduo trabajo por hacer / Este barrio atestado de callejuelas retorcidas parece un laberinto / Habrá que diseñar una estrategia de búsqueda si no queremos perder el tiempo dando palos de ciego / Quizá debamos dividirlo por zonas / Sí / eso sería lo más apropiado / cuadricular el barrio en jornadas / En estos casos hay que pensar en todo / Ser sistemáticos / No podemos correr riesgos / ni dejar nada al azar / Nos guste o no tendremos que peinar hasta la última calle / preguntar a todo el mundo / Puerta por puerta / si fuera necesario /

(Contempla el plano como si esperase descifrar un enigma en él oculto.)

Sería imperdonable olvidarse de una sola / ¿Quién nos asegura que no es allí dónde viva? / Y entonces / no lo quiero ni pensar / todos nuestros esfuerzos habrían sido en balde /

(Plegando y guardándose el plano.)

Tranquila / no pienso caer en el error de pedirte que me ayudes / No temas / no te daré esa satisfacción / Si se me ha escapado el plural ha sido de un modo inconsciente / fruto del deseo / De sobra sé que en esto / como en todo lo demás / estoy solo / Que nada puedo esperar de ti / Pero esta vez no tendrás ocasión de negarte / No señor / Para este trabajo / me basto y me sobro /

(Hurgando en el carro. Como no encuentra lo que busca comienza a impacientarse y revuelve las cosas murmurando entre dientes. Por fin de algún recoveco saca un mazo de cartas, regresa al banco y con cara de satisfacción comienza a mezclarlas.)

¿Te hice el último que me enseñó Duratti? / ¿No? /

(Junta las manos y hace crujir los nudillos.)

Espero que me salga / Estos menesteres requieren de cierta destreza y últimamente no he practicado todo lo que debiera con los preparativos del viaje /

(Despliega con una mano, demostrando cierta habilidad, la baraja y la extiende en dirección al lateral izquierdo.)

Veamos / Elige una carta / La que tú quieras / ¡Adelante! / ¿A qué esperas? / ¿No te decides? / Está bien / No importa / Lo haré yo por ti /

(Escoge al azar uno de los naipes y lo muestra ceremoniosamente en todas direcciones.)

Ahora la guardamos con las otras y las mezclamos bien mezcladas / Perfecto / ¿Y en qué consiste el truco? / En adivinar la carta / pensarán ustedes /

(Negando con la cabeza.)

¡Demasiado fácil! / Lo que vamos a intentar / nada más ni nada menos / es que aparezca escoltada por los cuatro reyes de la baraja / ¿Qué les parece? / ¿Imposible? / Por probar no perdemos nada / ¿no creen? / Veamos / ¿Qué tenemos aquí? /

(Mostrando las cartas a medida que las nombra con una estúpida sonrisa dibujada en su rostro.)

El rey de copas / el rey de bastos / el siete de copas / el rey de espadas y / ¡Qué nervios! /

(Alargando el momento en una pausa efectista. Triunfal.)

El rey de oros /

(Extiende los brazos e inclina la cabeza como agradeciendo los aplausos de un inexistente auditorio.)

¿Qué? / ¿Qué tal lo he hecho? / ¿Se ha notado? / ¿Eh? / Dime / ¿lo he hecho lo suficientemente rápido? /

(Guardando los naipes en el carro.)

¿A que es bueno? / ¡Quién me iba a decir a mí que...! / Cuando se lo vi a Duratti quedé sorprendido / Y luego / es tan sencillo / como todo lo mágico / Un simple truco / Puro engaño / Mañana los voy a dejar boquiabiertos a todos / Y en compensación me llenarán la gorra con sus monedas / Mira / si te portas bien y vienes a dormir conmigo / te traeré un regalo / Para que luego te quejes de mí / ¿Qué me dices? / ¿Te parece buena idea? / Si supiera que sirviera para algo te pediría que me ayudaras con esto / Que te convirtieras en mi partenaire / Podríamos darle otro aire al espectáculo / Y eso se vería reflejado en la recaudación / Yo solo hago lo que puedo / pero no es lo mismo / No es lo mismo / Y más ahora / Ya sabes que ando dándole vueltas a un nuevo número / Completamente distinto a todo lo de antes / Lo tengo casi a punto / Limar un par de detalles / eso es lo único que me falta / La gente se cansa de ver siempre lo mismo / No les culpo / Y hasta que encuentre a mi hermano / de algo tenemos que vivir / Ya que la señora no quiere ni oír hablar de los contenedores / Además / últimamente cualquiera se les arrima / Están de un concurrido / ¿Qué hora debe ser ya? /

(Observando un cielo que comienza a palidecer.)

Más tarde de las siete / Eso seguro / ¿Cuánto tiempo habremos estado andando? / Calculo que no menos de cuatro horas / Una buena caminata si tenemos en cuenta las circunstancias / En el dichoso

plano parecía mucho más cerca / ¿verdad? / Si he de serte franco he tenido un momento de flaqueza en el que a punto estuve de darme por vencido / Pensé que no lo lograríamos / ahora ya lo puedo decir / Pensé que acabaría cediendo a tus silenciosas protestas / Pero estamos aquí / Sí / señor / Y eso es lo que importa / Bueno / habrá que ir pensando en cenar antes de acomodar las cosas para la noche / ¿no te parece? / Con las ganas de llegar apenas sí nos hemos acordado de comer algo por el camino / Si no lleno la panza no podré dormir con este concierto de tripas /

(Incorporándose se dirige hacia el lateral izquierdo donde se detiene antes de salir. Lanza una furtiva mirada hacia esa dirección y rápidamente se gira cara al público. En tono recriminatorio:)

Cuando quieras darte cuenta se nos habrá echado la noche encima y entonces te entrarán las prisas / La misma historia de siempre / Pero hoy no me puedes fallar / ¿Sabes? / Hoy tengo una sorpresa para ti / he reservado mesa en el mejor restaurante de la ciudad / ¿Qué me dices? / No te lo esperabas / ¿Eh? / Pero no una cena cualquiera / no / de eso nada / Una cena romántica / con velas y todo /

(Regresa al banco y de los bolsillos de su desvencijada gabardina extrae dos medios bocadillos envueltos en papel de plata, y de algún recoveco del carro de la compra el consabido cartón de vino, una vela a medio consumir y una servilleta a la que no le caben más manchas. Los deposita sobre el banco con suma delicadeza. Enciende la vela con un mechero y contempla durante unos segundos el resultado/ satisfecho. Engolando la voz en un juego que se presume habitual en ellos.)

Cuando usted guste / mileidi / Hoy el Chef nos ha preparado como entrante un exótico Crostini de erizo de mar con compota de tomate y vinagreta de miel y ají amarillo acompañado de unos huevos cocotte con caviar de salmón / Como plato principal / a elegir entre un Rotí de cerdo con tomillo y flores de calabacín fritas / o si como presumo / desea continuar con el pescado / un mero gratinado con caponata napolitana / todo ello bien regado con un albariño Fefiñanes III Año / y para finalizar no podía faltar su postre favorito / unos crêpes rociados con sirope de chocolate y nata montada acompañados con trocitos de diversas frutas / ¿Cómo que no tienes hambre? / ¿A quién quieres engañar? / Es imposible / Llevas con una triste ensaimada y un vaso de leche desde esta mañana / Con ese cuerpo que tienes que parece el espíritu de la golosina no me explico cómo todavía continúas en pie / Además / ¡qué diantre! / un menú así despierta el apetito de un /

(Se interrumpe súbitamente preso de un atávico temor que de inmediato trata de conjurar con una forzada sonrisa. Mostrando uno de los bocadillos en dirección al lateral izquierdo.)

Es de salami / De la marca que a ti tanto te gusta / Y el pan del día / Tostadito y crujiente /

(Predicando con el ejemplo propina varios bocados al suyo y bebe un largo trago de vino.)

Venga / mujer / tienes que comer algo / ¿Me oyes? / Acabarás enfermando como sigas así / ¿Por qué me lo haces siempre todo tan difícil? / ¿No me merezco ni un instante de tregua? / Sólo hago que bregar y bregar contigo como si fueras un niño pequeño / ¡Qué digo! / Peor / Mucho peor / Un niño

nunca sería capaz de ensañarse así / de esa maldad / de ese resentimiento tuyo /

(Una vez ha terminado de comer apaga la vela, pliega la servilleta, envuelve el otro medio bocadillo y los guarda. Incorporándose.)

Ahora a descansar / que nos lo hemos ganado a pulso / Hay que reponer fuerzas para mañana /

(Se lleva las manos a la entrepierna con un leve gesto de dolor.)

¡Qué cabeza la mía! / Con tanto trajín me había olvidado de ti / Ya voy / Ya voy / Mira que eres impaciente / Tranquila / tranquila / que en seguida te doy alivio /

(Se incorpora apresuradamente y se dirige hacia el lateral derecho.)

Artrosis / azúcar / próstata / Esto de envejecer tiene más pitos que una banda de música / Riego las plantas y estoy contigo / ¿Podrás soportar / entre tanto / mi ausencia? /

(Se detiene y gira sobre los talones.)

No / descuida / Trataré de no mearme en los pantalones / Aunque no te prometo nada /

(Abandona la escena. Oscuro.)